

EL MENSAJERO

Esclavo de la
Eucaristía y
de la Caridad.

Salamanca, 24 Junio 1920.

Número extraordinario.

Al virtuoso sacerdote de la Unión Apostólica, don Ángel García Hernández, fundador de la Obra de Preservación para niñas mendicantes y de "El Mensajero", dedican este número extraordinario las damas protectoras del Asilo, los colaboradores del periódico y sus más íntimos amigos.

Don Angel García Hernández.

Datos biográficos.

La humildad de nuestro biografiado no nos permitió durante su vida tomar notas que pudieran servirnos de base para escribir ahora después de su muerte una completa biografía de quien como él consagró toda su existencia a *la mayor gloria de Dios y salvación de las almas*.

Sin embargo, algunos de los principales rasgos de su alma grande, de su corazón generoso, de su carácter entero e inflexible que se escapaban furtivamente al excesivo cuidado que él tenía en ocultarlos, aparecerán retratados fielmente y por plumas mejor cortadas que la nuestra, en los distintos artículos de este número extraordinario de EL MENSAJERO, que dedicamos a su memoria.

Por esta razón, nos concretaremos en estas breves y mal perfeñadas líneas a enumerar casi escuetamente los hechos, teniendo a la vista los escasos datos que de su vida hemos podido adquirir.

Nació en Salamanca el día 2 de Agosto del año 1878, y recibió las aguas bautismales en la parroquia de San Martín, de esta capital.

Aprendió las primeras letras en la escuela municipal enclavada en la antigua Plaza de los Sexmeros, conocida, aún en la actualidad, con el nombre vulgar de Casa de la Tierra, a cargo del profesor de instrucción primaria don Fernando Rosa y Arroyo, mi venerado maestro. En ella se distinguió por su comportamiento y aplicación, mereciendo los más altos puestos, entre ellos el de inspector de orden y de clase, como puede atestiguarlo el cronista, por haber asistido en aquel entonces a dicha escuela.

Bien pronto reveló sus aptitudes nada comunes para el estudio y su decidida vocación al Sacerdocio, por lo que sus padres, honrados y laboriosos industriales de esta capital, determinaron matricularle en el Seminario Conciliar Salmantino, donde ingresó en Septiembre de 1890.

Durante los once años de su carrera hizo notables adelantos en

ciencia y en virtud, sobresaliendo de una manera especial por su actividad y celo, y por su acendrada piedad, mereciendo ser señalado por sus superiores con los cargos de mayor confianza, tanto en asuntos disciplinares como religiosos; pues desempeñó por mucho tiempo y en repetidas ocasiones los oficios de inspector y encargado de la librería; Prefecto de la Congregación de San Luis y Moderador de la Catequesis.

Fué ordenado de Presbítero el 20 de Diciembre de 1902, y cantó su primera misa en la iglesia de San Benito (hoy PP. Salesianos) de esta ciudad.

De los dieciocho años de vida sacerdotal que el Señor le concedió, bien puede decirse que si fueron cortos en número, fueron llenos, abundantísimos en buenas obras; y era que el celo, actividad y fervor que germinaron en el seminarista, se desarrollaron gradualmente y llegaron a su mayor apogeo en el sacerdote, que no desaprovechó ocasión en su apostolado, ni se mantuvo ocioso un instante en el ejercicio de su sagrado ministerio, a fin de ganar almas para Cristo, arrancándolas de entre las garras de sus mortales enemigos.

En estos dieciocho años desempeñó a satisfacción de sus superiores los cargos de ecónomo de El Pino, por espacio de once meses; capellán de las Isabeles de Salamanca, durante año y medio; sacristán primero, y coadjutor más tarde, de San Juan de Sahagún, por espacio de seis años y medio, hasta que en 7 Abril de 1911 fué nombrado Capellán de las Religiosas Adoratrices, cargo que ejerció hasta su muerte; asistiendo en calidad de tal, la víspera de morir, a la función dominical que aquéllas celebran.

Siendo capellán de este convento, en virtud de santa obediencia, tuvo que improvisar un viaje a Valero, durante la cuaresma de 1916, y en los dos meses y medio que ejerció la cura de almas en aquel pueblo, se granjeó bien pronto todas las simpatías y el cariño de los feligreses, cosechando los frutos más halagüeños.

Por esta causa le enviaron los superiores al mismo pueblo en Septiembre de 1918, cuando la peste gripal, que tantos estragos

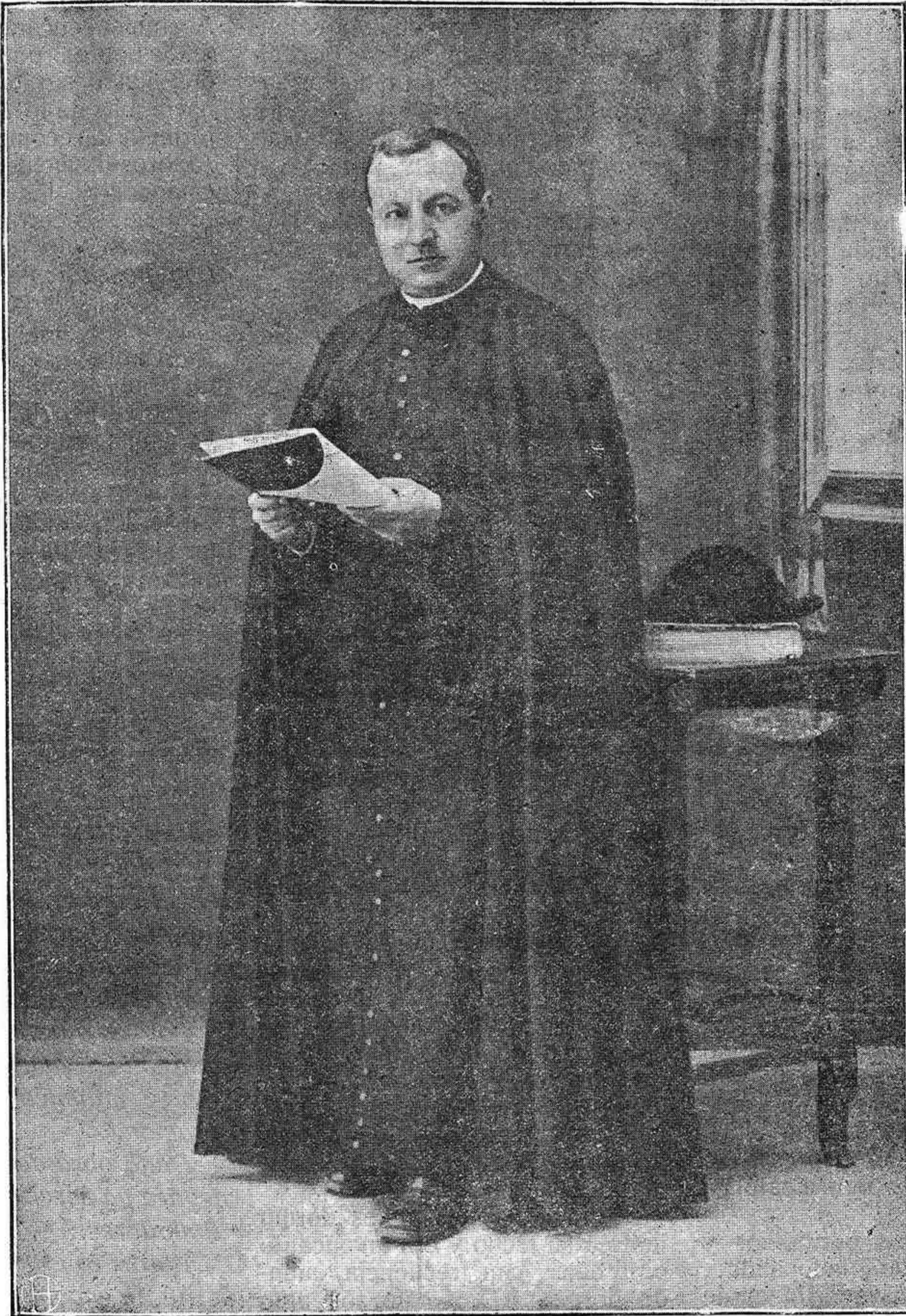
causara en España, se cebaba en los distintos pueblos de la diócesis, aun en los más apartados conchones de la Sierra.

Allí puso a contribución sus energías que aun le quedaban de su generoso desprendimiento. Era tan peculiar y característico su noble alma, se manifestó toda su esplendidez en favor del necesitado y desvalido de la parroquia, salvando a no pocos de una muerte segura gracias a su paternal cuidado.

Simultaneando con sus otros cargos dirigió con acierto y actividad la Venerable Orden Terciaria del Carmen Calzado, celebrando aquellas funciones tan solemnes en el novenario y fiesta de la Virgen del Carmen, degrato recuerdo y aquellos memorables rosarios de la Aurora; colaboró asiduamente en la obra de evangelización de los pobres, establecida en Valcarros, y fué uno de los más activos propagandistas del Asilo de Mendigos y constante colaborador de su órgano «El Mendigo de Valdecarros».

El 30 de Octubre de 1919 salió a la luz pública el primer número de «El Mendigo» que fundó y dirigió nuestro biografiado con el fin de excitar a los poderosos amantes de la caridad, a socorrer con sus limosnas a las clases necesitadas, y era de ver y de admirar cómo don Angel, tan tímido de pedir nada para sí, dirigaba de puerta en puerta el óbolo grande o pequeño con el remediar al prójimo indigente mostrando siempre la misma sencillez de semblante, que tan habitual era en él, lo mismo en sucesos prósperos que adversos.

Pero la obra más grande de sus amores, la en que concentró las energías todas de su alma de apóstol, fué sin duda alguna la que llevó a cabo después de costosísimos esfuerzos físicos y morales, de trabajo y dinero en el último año de su vida, y quizás la que aceleró la temprana muerte de nuestro querido amigo y compañero que refiero, ya lo habrá adivinado el avisado lector, al «Asilo de acogida y servación de niñas pobres y amparadas», inaugurado felizmente, después de ejecutadas las obras necesarias en el Colegio de Adoratrices el día 16 de Septiembre de 1919.



DON ANGEL GARCIA HERNANDEZ

fundador de la Obra de Preservación de niñas mendicantes y director de "El Mensajero".

Nació el 2 de Agosto de 1878.

† el 1 de Junio de 1920.

Por no alargar más esta biografía, omitiré los datos que tengo sobre el funcionamiento de dicho Asilo y por estar frescos en la memoria de todos, toda vez que se hallan publicados en un folleto repartido profusamente y escrito por la culta y castiza pluma de don Andrés Rubio Polo.

Obra tan importante no podía tener vida próspera sin un órgano en la prensa que la representara y propagara siquiera fuera tan microscópico como el del periodiquín (así le llamamos todos) que vino al mundo a cumplir aquella misión. Convencido don Angel de esta verdad acometió, como él solía hacerlo, esta nueva empresa, y sin un céntimo en el bolsillo y con la mira puesta en la Divina Providencia, comenzó la publicación de un semanario llamado EL MENSAJERO, el 1.º de Enero del corriente año; y hoy día continúa y continuará (D. m.) publicándose, pues goza al presente de una posición económica bastante desahogada y satisfactoria según los datos que me han facilitado en la administración.

Era de un natural tan devoto y fervoroso, que no había Asociación piadosa a la que no diera su nombre, figurando en las listas todas de benéficos cooperadores y suscriptores y haciéndose acreedor al desempeño de los más importantes cargos en las juntas directivas de aquéllas.

Guiado por los nobles ideales de las causas santas, prestó su eficaz apoyo a toda obra social benéfica. Y en las desgracias y accidentes desagradables, providencialmente se encontraba, o para mitigar aquéllas, o prevenir y aún evitar éstos, o para prestar servicios de reporterismo improvisado y obligado para la prensa católica local.

Colaboró en los periódicos y revistas católicas de la localidad, siendo su sección favorita la de cultos y reseñas religiosas en la que era insustituible.

Finalmente, y esto es lo que a mi pobre juicio hace resaltar más su virtud, por lo callado y heroico del caso y porque compendia y sintetiza su cristiana vida, el supremo sacrificio de su existencia segada en flor, llevado hasta el heroísmo y consagrado a Dios en aras del amor a sus semejantes.

Me consta de una manera cierta y por eso me atrevo a afirmarlo.

No hace mucho tiempo, cuando aún convaleciente de su anteuúltima gravísima enfermedad, le aconsejaba yo que dejara toda obra de trabajo y lucha para atender exclusivamente al restablecimiento de su quebrantadísima salud, me decía, entre jovial y celoso por la gloria de Dios y la salvación de las almas:

—Y ¿cómo abandono yo a estas criaturitas desamparadas? Hay que morir en las astas del toro.

¡Descanse en paz! ¡Bienaventurados los que mueren en el Señor!

VALENTÍN PERLAFLOR.

Víspera de San Juan Bautista, 1920.

“IN MEMORIAM,”

Llegan a este Santuario de Valdejimena, donde me encuentro por la bondad inagotable del Reverendísimo Prelado, atendiendo al restablecimiento de mi salud muy quebrantada, las noticias con retraso tan notable, que, hasta el día 9 de Junio no supe la muerte de nuestro queridísimo Angel, ocurrida en Salamanca el día 1.

No me sorprendió la noticia cosa mayor; hace tres años le obligué a pasar una temporada en Valdecarros y me persuadí de que estaba herido de muerte cercana: por esto me admiraba más su celo infatigable. Fué mi brazo derecho en la obra de evangelización de los mendigos y todavía le quedaba tiempo para cooperar a las obras de celo de la capital de la diócesis.

Me tocó algunas veces dormir junto a su lecho y era un encanto oírle decir, con frecuencia, cuando dormía: «Dios mío: os amo con todo mi corazón».

A tenor del amor que profesaba al divino Maestro, era el que profesaba al prójimo, cuyas necesidades espirituales y temporales, remediaba en lo posible. Jamás omitía la oración mental de la mañana, que solía continuar en sus largas visitas al Santísimo Sacramento, que era su obligado refugio, pues en su casa, no cesaba de sonar el picaporte: no

parecía su morada la de un conde llán de monjas, sino la de un ministro por las continuas visitas que recibía de gentes de toda condición social.

Murió en plena sazón, cuando más trabajaba por el éxito de la Asamblea eucarística y por los niños pobres: por ellos y por todos los desgraciados, creía hacía más de lo que podía, conforme a la recomendación de San Ambrosio, que decía «Compañeros de las necesidades del prójimo: socorrámoslos cuanto podamos y un poco más: *Quoniam tum possumus et plus inter quam possumus.*»

Humilde de veras, incansable en el trabajo, candoroso y sencillo como un niño, fué Angel de los curas, gloria de la diócesis y ejemplo saludable para sus hermanos de la Unión Apostólica. Descanse en paz y que nos conceda del Señor la gracia de imitar sus virtudes.

LUIS GONZÁLEZ HUERTOS

Valdejimena y 19 de Junio de 1920.

Mi homenaje

El amor bien sentido no se calla, parló.

El dolor que llega al alma en ella anida, ave del desierto y de la pena, quédase suspirando una elegía, una triste manzana sin palabras...

Por eso ante la muerte de un amigo leal, que Dios haya concedido gloria, mi único homenaje es la oración.

De la obra del bien que él legara ya suscitará el Señor continuadores.

Yo así lo espero.

Ahora encomendémosle a Dios y sean nuestras plegarias una ofrenda de amistad a su memoria fervoroso sufragio por su alma.

«Santo y saludable es rogar por los difuntos.»

«...Por eso ante su tumba solía yo os invito a rezar: que el Señor cuando pone en sus labios la plegaria...»

ANDRÉS RUBIO POLO

DON ANGEL

No se precisan dar más señas para averiguar de quién se trata; todo salmantino sabe perfectamente quién era Don Angel, sin necesidad de añadir a dicho nombre, apellido ni cargo alguno. Pero, son los pequeños y los humildes, muy principalmente, los que más lo conocían, y los que más lo extrañarán.

Don Angel fué el fundador de este periodiquito, titulado *El Mensajero*, y que tan fielmente cumplió con su compromiso de ser "esclavo de la Eucaristía y de la Caridad".

Don Angel fué también el fundador de la Obra de preservación para las niñas desamparadas que, bajo su dirección, recibían la enseñanza y los cuidados de las religiosas Adoratrices.

¡Pobres niñas, las de estas escuelas; verdadero milagro de don Angel! ¡Para vosotras sí que ha sido desgracia! Vosotras debierais haber recibido el duelo al lado de aquella viejecita que, acurrucada junto el cadáver, impresionaba como una dolerosa. Vosotras sois las que estáis de luto y de pésame.

¡Y qué pronto lo perditeis! ¡Qué prisa tiene el Señor, a las veces, por recoger a sus escogidos! Así como tolera con paciencia sin límites las acciones de los malos, como para ver de evitar el castigo o alargar, cuando menos, su imposición; así parece como que siente impaciencia por que los suyos gocen de los bienes infinitos que les tiene reservados. El Niño Jesús sintió celos, y se lo llevó a su escuela, donde estaban ya aguardándolo algunas de vuestras compañeras, las más felices.

Gracias a esas señoras, verdaderos ángeles de caridad, que seguramente no os abandonarán, continuará con vida ese vuestro nido, donde encontraréis alimento para vuestros cuerpecillos débiles y para vuestras inquietas cabecitas, y para vuestros tiernos corazones, hambrientos de cariño, que tan poco tiempo habéis podido saborear al lado de vuestro don Angel, convertido ya en un ángel de verdad-verdad. ¡Pobrecitas niñas! Llorad, sí, y pedid a vuestro Hermanito el Niño Jesús, que, ya que os lo arrebató, le encargue continúe desde allí, dirigiéndoos y dirigiendo a esas vuestras hermanas mayores, a quienes debéis pan, enseñanza y amor.

Claro es que de pésame estamos todos, pues las iniciativas de don Angel en bien de todos redundaban; pero, hay otros que, al par que vosotras, lo están también de manera especial: tales son los Hermanos de la Tercera Orden del Carmen de Abajo. También nosotros, mis pequeñas amiguitas, nos quedamos sin director. ¡Y qué director! Se soñaba con su Virgen, que era su otra Madre, como el decía,

y a la que dedicaba todos sus trabajos y desvelos. Allí, a *su templo* quería llevarlo todo, a *su templo*, que era para él la casa más hermosa que habitaba la Virgen más bonita; puesto en este terreno, parecía un chiflado, y decía, como los niños, las cosas más extraordinarias.

Allí se han celebrado, en los breves años que lo hemos disfrutado, las novenas y fiestas más solemnes y conmovedoras, como los encanta-



Imagen de Nuestra Señora del Carmen,
que se venera en la capilla del Carmen de Abajo, de Salamanca.

dores rosarios de la aurora. El cariño a su Virgen lo extendió al barrio, que modificó notablemente y del que hizo, puede decirse, una pequeña parroquia y, a poco más que hubiera vivido, hubiéramos, visto junto a la casita de la Virgen una escuela, que hubiera sido el refugio de todos los *gorrion illos* que pululan a uno y otro lado de los dos puentes, el de piedra y el otro,

como a algunos de aquéllos se los he oído denominar: lo que hubiera sido a su vez grande y consolador descanso para sus madres y para los gorriones y demás pajarillos, como para todo bicho viviente, que se vea precisado a transitar por allí. Mucho y muy curioso podría decirse a propósito del entusiasmo de don Angel por dicho barrio como del de éste por don Angel y

el de uno y otro por su Santísima Patrona.

El domingo último, como tercero de mes, fué el ejercicio. ¡Qué cosa más triste! No había manera de acomodarse a la idea de que ya no lo encontraríamos dirigiendo los sencillos cultos: yo miré a la Virgen alta, la que está en el camarín, la que sólo sale algún año que otro, aquellos en que se festeja o conmemora algún magno acontecimiento; y la Virgen, parecía sonreírse; a la vez, creí oír a uno de los angelitos que volotean a su alrededor:

“Don Angel cogió su nido de alondras de este santo y bendito escapulario; un día se agarró de la cinta y comenzó a gatear; algunas de las niñas, que ya están aquí, comenzaron a tirar desde arriba, hasta que mi buen don Angel se en-

contró a los pies de la Señora. Una vez aquí, cualquiera volvía a descolgarlo por la cinta; no hubo más remedio que dejarlo, aun cuando no dejamos de comprender que ahí hacía mucha falta.

Dejaros pues de inútiles lamentaciones, porque la cosa no tiene ya remedio, y a trabajar cada cual desde su puesto.

Vosotros, a buscar otro director para vuestra Orden. Y todos, a procurar que nada falte a los polluelos de ese su nido, que dejó plantado entre los árboles del jardín de las Adoratrices, y a no consentir que pueda nadie decirnos, con razón, que por las calles de Salamanca corretean, desorientadas, pobrecitas niñas, porque no tienen hogar.”

ISIDRO BEATO SALA.

¡AY, QUIEN PUDIERA!...

A la memoria de don Angel García, alma grande, corazón generoso.

*¡Rosas!... ¡Rosas!... ¡Dame rosas,
rosal de mi Poesía
y con sus pétalos niveos de transparencias sedosas
rociará su sepulcro mi Hermana Melancolía!...*

*¿Murió?... ¡No!... Batió las alas de su espíritu selecto
y voló al azul y oro de la Eterna Primavera,
a reposar en los brazos del Divino Predilecto,
porque militó en la vida bajo su blanca bandera...*

*Como fué uno de esos nobles Apóstoles denodados,
¡henchíos de regocijo los que por él vertéis lloro!
que los que sobre la tierra viven pobres y olvidados,
al subir al Paraíso, serán ellos los Prelados
y en sus finos anulares brillarán chispas de oro...*

*Los celestes moradores besarán sus manos santas
y, apoyándose en la curva de su báculo bendito,
irá hollando blandamente con la nieve de sus plantas
las lindas gemas que alfombran el jardín de lo Infinito...*

*Hizo el bien como esas fuentes humildes y silenciosas
que fecundan las campiñas sin que se figen en ellas...
En sus ondas se abrevaron almas puras y piadosas
como en los claros remansos las moribundas estrellas...*

*¡Feliz él! ¡Feliz mil veces!... Las víboras, siempre malas,
que se arrastran por la vida para dañar a los buenos,
ya no pueden. cautelosas, hacer jirones sus galas...
¡Ay, quién pudiera, Dios mío, batir como él las alas,
y, volando hacia lo alto, verse libre de venenos.*

MIGUEL R. SEISDEDOS.

Salamanca-12-VI-1920.

El hombre de oración

Los que desde su juventud han conocido a don Angel, lo habrán visto toda su vida consagrado al bien de los pobres.

Estas eran sus aspiraciones.

Aún no existían el asilo de Valdecarreros y la obra de preservación, y ya su labor había sido grandísima en el popular barrio de Santa María la Blanca y sus alrededores.

Sus continuas preocupaciones eran las pobres lavenderas del Carmen, quienes él había puesto bajo la protección de la Serenísima Reina del Carmelo, que muy cerca de ellas tiene su morada.

Mas, al considerar frecuentemente apostolado, me he preguntado: ¿De dónde sacaba aquellos tan admirables proyectos, que otro cualquiera no hubiera podido soñar, ni a un mucho menos poder por obra? ¿De dónde le venía aquel celo de la mayor gloria de Dios, que parecía le devoraba?

Una carta de una persona muy íntima del difunto nos da en breves palabras la solución. «Todo cuanto escribía hacia lo sacaba de su trato con Dios de las divinas inspiraciones». He aquí el gran medio, el poderoso medio para todas sus empresas. La gracia de Dios cuyo auxilio sin cesar imploraba, ya en su oración cotidiana, ya por medio de las de las almas santas, especialmente las consagradas a Dios.

¡Cuántas veces en el trato que conmigo tuve me decía: «La prosperidad de toda obra de celo depende únicamente de la gracia de Dios alcanzada por nuestras continuas oraciones!» Así, cuando alguna vez le propuse alguna cosa, nunca me dió la solución definitiva, sin antes haberlo consultado con Dios en la oración.

Mas él ha muerto, y su espíritu debió permanecer entre nosotros. Convenzámonos, si no estamos ya convencidos que somos poco, muy poco; pero con la gracia de Dios podemos encumbrar más y más la obra por él establecida. La preservación de las niñas mendicantes de los peligros, que para el cuerpo y para el alma, trae consigo la vida de arroyo.

Adelante, pues, vosotros los que con tanto entusiasmo comenzasteis a favorecer esta obra. Adelante también los que con vuestras plumas habéis honrado las columnas de este humilde periódico.

Adelante, antes que consentir que muera en nuestras manos la obra de Dios: la obra de don Angel.

RICARDO M. PORTILLA.
Seminarista.

No
dio de
das ca
gunta
Ange
obra
bes?
brar l
la ciu
Y e
en el
pañe
que c
do fr
bol c
a las
vino
ró en
Pu
tante
le re
en e
creo
pre,
do a
med
coro
tequ
niño
sier
Kos
dos
bon
y st
atra
a lo
Y
lum
de
pre
A
por
ma
na
le
pe
pre
éx
no
me
An
ba
to
ba
de
sa
br
no
Sa
de
co
hi
so

¿Dónde está Angel?

No hace aún ocho días, en medio de las bulliciosas y engalanadas calles de Salamanca, me preguntaba un sacerdote por nuestro Angelito, el insustituible en toda obra de actividad y celo. ¿No sabes? le respondí — ha ido a celebrar la Asamblea Eucarística de la ciudad de sus amores, al cielo.

Y esa pregunta aislada flotaba en el ambiente de todos sus compañeros, de todos sus conocidos, que eran millares. Como sazonado fruto se ha desprendido del árbol de la vida, para trasplantarle a las mansiones de la gloria el Divino Jesús, por quien tanto laboró en esta vida.

Puede decirse que se crió constantemente junto al Sagrario. ¿No le recordáis, cuando de estudiante en el Seminario, las horas de recreo y del paseo, las pasaba siempre, preparando fiestas, adornando altares, buscando por todos los medios lo que faltaba? No le recordáis en aquellas numerosas catequesis del P. Urrutia, dirigiendo niños, ensayando a las niñas, siendo el alma de los Luises y Kostkas, el imán irresistible de todos los chicos? Su sencillez, su bondad, su jovialidad, su ingenio y su actividad inquieta, le hacía atractivo a todos, especialmente a los niños.

Y si de estudiante ya se vislumbraba a este pequeño Apóstol, de sacerdote se ha confirmado el presente vaticinio.

Allí donde hubiera que trabajar por la gloria de Dios, aunque humanamente fuese de suyo repugnante, allí estaba Don Angel, no le arredraba ni la condición de las personas, ni lo difícil de la empresa, ni la probabilidad del mal éxito, fué un hombre que no conocía dificultades, de un optimismo sin límites. Y es que nuestro Angelito — como muchos le llamábamos — era, ante todo y sobre todo, hombre de oración: había libado las mieles y dulzuras que se desprenden del Sagrario y de allí sacaba aquella actividad asombrosa, aquel celo y tenacidad que no reparaba en obstáculos. Aquel Sagrario de la Iglesia parroquial de Valero es testigo, juntamente con todo el pueblo, de lo que allí hizo, trabajó, sudó, socorrió, consoló y animó, cuando la terrible

epidemia que asolaba sus viviendas.

Esa Iglesia del Carmen de Abajo de Salamanca es otra manifestación de su celo intrépido y decidido. Cuando apenas si alguno recordaba que por allí había gentes sin oír misa los domingos, sin confesarse en Pascua, él organizaba solemnes cultos en aquella barriada, procuraba misioneros que les predicasen, recorría las calles, se entraba por las casas de los más humildes y lograba... cosas y éxitos que de antemano daban muchos por irrealizables.

Cuando se estableció la hermosísima obra de las Marías, don Angel fué uno de los cooperadores más entusiastas de la obra, anunciándola por muchos pueblos, enseñándoles su incomparable himno de dulzuras eucarísticas por pueblos y aldeas donde aún no ha podido establecerse la obra.

¿Y cuándo el Asilo de Valdecarreros? ¿Qué constancia, qué insistencia, qué colaborador resistió tan a pie firme los embates y contradicciones de su fundación, la penuria en los ingresos para alimentos y sostén de los pobres? Tenía un don de gentes nuestro Don Angel, unos modos tan suyos para recabar limosnas e ingresos, que sólo así es explicable esa enormidad de miles de pesetas que para el Asilo de Valdecarreros, para el Asilo de niñas de las Adoratrices, para socorros particulares que hacía a pobres y entidades menesterosas, debido a su inagotable caridad para con los desválidos.

Esa obra de la fundación del Asilo de niñas abandonadas, en las Adoratrices, ha sido el broche de oro de su vida. Supo unirla en su MENSAJERO a la preparación de la Asamblea Eucarística de Salamanca, y su popularidad corría parejas con las multitudes asistidas a la grandiosa manifestación.

¿Dónde está don Angel? se preguntaban muchos. Don Angel la está presenciando desde el cielo.

AB EL PEREGRÍN.

HIJOS DE MIRAT - Salamanca.

Fábricas de abonos químicos y minerales, superfosfatos, ácidos, sulfato de hierro y almidón, en Salamanca y Logrosán (Cáceres). Importación directa de sales potásicas, nitratos y amoniacos.

Maternidad espiritual

Ya lo cantó inimitablemente nuestro dulcísimo poeta Martínez Sierra, en su *Canción de Cuna*:

Y es que toda mujer, porque Dios lo ha querido,
Lleva en su corazón un niño adormecido.

Y así, las que por sacrificio de su libertad se han impuesto la privación de los goces maternales, según la naturaleza, divinizan por manera admirable la maternidad natural, elevándola y espiritualizándola amamantando las almas y las inteligencias con el purísimo néctar de la virtud y de la ciencia.

Y el niño adormecido de que nos habla el poeta, despierta en el corazón de esas madres espirituales, tan madres como las otras o más si cabe, que si es mucho dar la vida natural, mucho es también informarla y completarla, perfeccionando el huésped inmortal que la anima.

Y su amor se extiende y multiplica, y purificado, sabe encontrar fuerzas exquisitas, fijándose con predilección en los seres más desgraciados de la sociedad, en los que sufren, en aquellos para quienes la vida reserva amarguras y dolores, dándoles armas con que vencer en las luchas de la vida. Por eso nuestro llorado Don Ángel, en una inspiración de vidente, hizo a estas madres el sagrado depósito de la fundación del Asilo para niñas en una ciudad como la nuestra, en que tanto se atiende al niño, sin cuidarse apenas de la mujer, fundamento y base de la sociedad.

¿Morirá el Asilo con la muerte de su fundador?

Cooperadoras de la obra y madres también, ¿dejaréis en el arroyo a esos otros hijos?

Religiosas Adoratrices ¿dejaréis adormecer en vuestro corazón ese niño que Dios puso en él?

JOSÉ RUBIO.

"LUX PERPETUA"...

*En la paz de la tarde y del camino,
cuando el sol entre nubes se ponía
y el véspero lucero aparecía,
llevaron a enterrar al peregrino...*

*De la luz el reflejo diamantino
besó su tumba, solitaria y fría,
y un ave desgranó en la lejanía
la triste endecha del fatal destino...*

*Peregrino del bien enamorado:
¡ya floreció de tu virtud la palma
en el huerto glorioso del Amado!...*

*Reposa para siempre en santa calma:
el sol de tu piedad no se ha eclipsado
y eternamente alumbrará tu alma.*

EL TROVADOR

Salamanca, 20 de Junio de 1920.

¡"Sursum corda" ... y adelante!

Cuatro días antes de la muerte de don Angel hablé con él. Su cuerpo aparecía rendido: su rostro, cárdeno y oscuro denotaba, la lucha entre las postreras reservas físicas y una vigorosa enfermedad interna. El alma estaba en flor todavía como en los buenos días de su plena juventud.

Le pregunté por EL MENSAJERO, hojilla portadora de su corazón ansioso de dichas humanas y divinas para los pobres desvalidos; hojilla que, como el aura tenue, así llevaba sobre las alas semillas de grandes empresas a todos los pechos; hojilla que, reflejando la fuente de los fecundos planes de su autor, el sólido espíritu de su actividad y el centro unitivo de sus variadas obras, sólo tenía entonces por objeto la vida Eucarística de la gran Asamblea.

—Mal, me contestó, hasta la «Papelera» se conjura contra el diminuto MENSAJERO; pero no me rendirá, con el auxilio de Dios.

—Y ustedes, ¿cuándo empiezan con su diario?

—¡Ah! Don Ángel, no todos son como usted, que al momento colocó sus ahorros al servicio de la empresa.

—Entendido, exclamó el sacerdote emprendedor y desprendido; y añadió: «¡Sursum corda... y adelante!»

He de confesar mi culpa en no haber quietado el espíritu con la pasada reflexión; pero necesito proclamar mi inclinación en presencia de dos clases de católicos con que suelen tropezar los hombres de celo. Forman la primera los *prudentes*, los cultivadores de cierta *sofró-sine* semiespúrea, los tutores necesarios de ajenas empresas por medio de consejos *puros*, los que ponen por *culmen* de la actividad apostólica en no hacer nada porque todo tiene sus inconvenientes. Nutren la segunda, los varones anhelantes del progreso de la fe, en todos sus órdenes; los que ponen en presión sus fuerzas íntegras para darle impulso, y en virtud del movimiento adquirido, no se detienen

ante las humanas dificultades y deficiencias, sino que alzando los ojos al cielo, bullen y forcejean por lograr el apetecido objeto.

Desde luego estoy con éstos, con don Angel; *porque hacen*; porque tienen en cuenta el elemento sobrenatural, principio primero del *proselitismo* católico, y porque, *ordinario*, son los únicos que *siguen* la creación y sostenimiento de instituciones provechosas.

Y si alguna vez, o muchas veces desaparecen éstas antes de lo pretendido, ¿qué perjuicio se sigue? ¿Qué daño ha sido para nada, para nadie, el que los enamorados del Asilo de Valdecarros, hayan dado pan y paz a los mendigos durante varios años? ¿Qué mal sería que las asiladas de don Angel vieran por alguna temporada *regio* para su alma y para su cuerpo?

El inconveniente está, responderá el lector, en que no duren tantas grandes obras. El inconveniente está, digo yo, en que no las dejen vivir, por denegación de curso y sofocamiento de consejos y tal vez de críticas, los *prudentes* varones.

Decididamente, estoy con don Ángel. ¡Sursum corda y adelante!

T. ANDRÉS, Pbro.

ABNEGACION

Hay en los órganos, en sus miradas brillantes fachadas, unos tubos los más grandes, relucientes y ostentosos...

Esos tubos no cantan. Son por otros motivos de decoración: lucen y duermen.

Hay en mil suntuosas edificaciones poderosas cariátides que parecen soportar el peso todo de la construcción; atlantes abrumados, cuyos músculos tensísimos cuyas actides fatigosas quieren dar a entender el esfuerzo con que sustentan la mole construida sobre sus hombros.

Y en efecto, aquellas figuras nada sostienen, nada trabajan hoy las hacen de fragil cemento de ligera escayola y allí están como en la arquitectura de antaño,

ño, q
ra p
no se
¡Fi
Cu
en la
las d
«S
apes
Ab
poet
ricos
dest
¡A
era
T
y m
de
flau
mel
la f
los
Y
se p
F
hay
nor
pel.
gañ
mie
fun
ocu
res
L
él c
dif
to,
neg
y
cer
qu
ño
a
su
ha
si
U
P

ño, quejándose de la abrumadora pesadumbre del edificio que no sostienen.

¡Figuras decorativas!...

Cuánta hay en todas las obras, en las de la gloria de Dios, y en las de la gloria de los hombres!

«Sic vos non vobis mellificatis apes!»

Abejuelas—dijo el celebrado poeta:—no son para vosotras esos ricos panales que por vosotras destilan las flores.

¡Ay!, de esas laboriosas abejas era nuestro llorado don Angel.

Todo abnegación, laboriosidad y modestia, era en la obscuridad de su humilde labor, el dulce flautado que oculto entona su melodía: mientras tanto, allá en la fachada aparecen ostentosos los falsos decoradores.

Y hay muchos necios que sólo se pagan de las apariencias ..

Para cuántas organizaciones hay juntas y presidencias, y honores y nombramientos de oro, cariátides y atlantes que engañan con sus gestos y actitudes, mientras todo aquel aparato se funda y equilibra en el heroísmo oculto de innominados luchadores!

De éstos era don Angel. ¡Para él cuántas veces lo molesto, lo difícil, lo duro y sin brillantez!

Y él, siempre pidiendo un puesto, no de honor, de trabajo y abnegación, en estas filas oscuras y olvidadas en el día de los plácemes y las victorias!...

¡Ah los hombres son fatuos!...

Pero él lo hacía por Dios; y hoy, que ya llegó el día justo del Señor ¡cuánto aventajará su gloria a la de las figuras decorativas!

De ellas dirá el Señor:

— «Receperunt mercendam suam!» Ya tuvieron su galardón!

Y a Don Ángel, sin duda le habrá dicho:

«Euge, serve bone!...» Ven, ven sin recelo, siervo bueno y fiel!...

Y Jesús es el mayor pagador.

NOGARA.

ULTIMAS NOVEDADES

en Corbatas, Corsés,
Medias, Bordados y
Abanicos, encontrará
— en las casas de —

PLACIDO HERNANDEZ

PLAZA MAYOR, 46 y
LONJA DE LA CARCEL, 2
(SUCURSAL)

Cosas de los niños mensajeros.

Murió don Angel, nuestro continuo compañero, que a todas partes nos llevaba por delante, marchando muy contento con sus mensajeros; pero, aunque ha muerto no perdemos los deseos que él nos dió, de trabajar por las pobres, especialmente por las niñas mendicantes. Porque aunque somos muy niños bien podemos decir con unos versos que hace poco he leído:

.....Mi fortaleza
es Dios y mi manida,
¿qué fuerza o qué grandeza
pondrá en mi corazón miedo o flaqueza?

RAMÓN DE UNAMUNO.

—Oye Luis: ¿no sabes que ha muerto don Angel?

—¿Qué don Angel? ¿El fundador del Asilo de las Adoratrices?...

—Sí.

—¿Pero ha muerto? ¡Ah! Su madre, que lo quería tanto, llorará mucho.

—Tomra: eso no hace falta que me lo digas.

—Murió el día 1 a las tres de la mañana. Los mensajeros repartimos todas las esquelas que se hicieron. A las seis de la tarde, fué el entierro, asistieron muchos sacerdotes, y mucha gente, y hasta nosotros y las niñas del Asilo.

—¡Cuánto lo siento!

—Pidamos a Dios por su alma.

—Sí, sí.

—Padre nuestro ...

BERNARDO M. PORTILLA.

Invitados a escribir algo de don Angel, nos limitaremos a decir las cosas que hemos hecho los mensajeros y cómo va su obra.

Sacrificando nuestros propios ahorros y pidiendo algún donativo, hemos mandado celebrar varias misas. Además, hemos aplicado varias comuniones.

¿Qué tal va la obra?

Muy bien. Don Angel nos está ya protegiendo desde el cielo. Los donativos para el Asilo y para el periódico van aumentando. No parece sinó que don Angel se ha marchado al cielo a meter prisa al niño Jesús para que mueva más y más los corazones de los salmantinos a dar limosnas para su amada fundación.

CUADRADO.

Desde que murió don Angel no hemos dejado de echar de menos su ausencia.

En la Asamblea de la que fué él el más entusiasta propagador, en la procesión del Corpus, y en la del Corazón de Jesús.

Pero no por eso dejemos de creer que habrá sido más poderosa su intercesión en el cielo, por el éxito de la Asamblea, que lo mucho que trabajó aquí en el suelo por ella.

Descanse en paz.

Confiemos en las oraciones que él dirigirá a Dios por nosotros.

ANTONIO M. PORTILLA.

¿Quién nos protegerá?

ANGELA

Dí, niña ¿por qué no vienes con nosotros a jugar?
¡Oh que triste estás! ¿Qué tienes?

ELVIRA

Dejadme, quiero llorar.

Que siento una pena grande muy dentro del corazón, desde que murió aquel Padre que nos prestó protección.

Aquel Sacerdote santo de ternura sin igual, que hizo por nosotras tanto con un amor paternal.

El que trabajó incansable, con el ardoroso afán de su celo infatigable; por que tuviéramos pan.

Aquel que no tuvo calma hasta que este Asilo abrió; dándonos el Pan del alma, cuando el del cuerpo nos dió.

¿Cómo queréis que no lllore, y que me ponga a jugar? mucho mejor es que ore; vamos todas a rezar.

Para que en la eterna gloria esté nuestro bienhechor; don Angel y su memoria nos acercan al Señor.

Ten piedad ¡oh Jesús mío! de tu siervo bueno y fiel; y que nos darás, confío, otro Padre como él.

PIEDAD

Oye nuestro humilde ruego, tu amor nos ha de escuchar; que yo tengo mucho miedo que esto se llegue a acabar.

Y como soy del Asilo donde me encuentro tan bien,

tengo la vida en un hilo;
ampáranos, dulce Bien.

PEPITA

Pues yo pensaba muy cierto
en el Asilo ingresar;
¡pero don Angel ha muerto!
¿y cómo lo he de lograr?

Él muchas veces decía,
«en Dios hay que confiar,
que aquel que de Dios se fía
nada le puede faltar.»

Pero... ¿qué es esto? mirad;
¡oh, que hermosísimo Niño!
y aquí se acerca, callad...
¡es más blanco que el armiño!

Sus labios son de clavel,
y de rosas sus mejillas;
¡no vi ninguno cual él!

NIÑO JESÚS

¿Qué tenéis, queridas niñas?
He visto vuestra aflicción
y queriendo consolaros,
me he venido hasta aquí a habla-
[ros:
¿queréis prestarme atención?

ELVIRA

Oh, sí, sí, Niño precioso,
que sólo en llegarte a ver
sentimos grande placer;
¡eres tan duce y hermoso!

JESÚS

Y os tengo mucho amor.

PEPITA

Ah, pues si tanto nos amas,
ya nos harás el favor
de decir cómo te llamas.

JESÚS

Soy Jesús, el Rey del cielo,
que con amor sin igual
por vosotras bajé al suelo
y nací en pobre portal.

He escuchado la oración.
que aquí hacíais afligidas,
y tenéis mi protección,
no temáis niñas queridas.

Vuestro amado protector
y siervo mío ferviente;
del Asilo. Proveedor
me nombró muy cuerdamente.

El encargo recibí
y lo cumplo complacido,
de avisar las que hay aquí,
almas que Yo he enriquecido.

A mis pequeñuelos dad,
les digo en sus corazones,
y eterna felicidad
tendréis en altas mansiones.

Lo que mi Ministro fiel
lograr no pudo en el suelo;
como Yo lo haré por él,
lo ha de alcanzar en el cielo.

¡Oh, jamás desconfiéis!
Vosotras, a ser muy buenas;
sin duda que ya sabéis
quien viste a las azucenas.

Quien a los lirios prestó
ropaje de tal belleza;
y que para sí eligió
vivir en suma pobreza.

ELVIRA

¿Pues no lo hemos de saber?
eres Tú, Divino Niño;
que no dejas perecer
ni al más débil pajarillo.

PIEDAD

Tu Providencia especial
de todos tiene cuidado;
con ese amor celestial
¿quién no se halla asegurado?

JESÚS

Pues bien, no tengáis temor,
que si cuido aves y flores
muy más cuidará mi amor
de que tengáis protectores.

A uno encomendaré
en especial tal cuidado;
niñitas, id a José
que es por Mí privilegiado.

ÁNGELA

¡Oh dulcísimo placer!
Niño, cuanto te queremos;
mas dinos si puede ser
que ahora contigo juguemos.

Pues tanto sabes amar
esto, Jesús nos permite.

JESÚS

¿Sí, sí, vamos a jugar,
pero será al escondite.

Quiero en vuestro corazón
esconderme muy adentro;
en la Santa Comunión
hallaréis tan dulce encuentro.

Si no me sabéis buscar
en tan dichoso momento;
que os enseñe a comulgar
vuestra Madre Sacramento.

PEPITA

¡Ay, el Niño se escondió!
todas, todas a buscarle.

ÁNGELA

¡Qué contentas nos dejó,
mucho queremos amarle!

MARÍA CRUZ.

Noticias.

Nuevo Director.

El virtuoso sacerdote don José Sánchez Bustos, nuevo capellán de las religiosas Adoratrices, ha tomado bajo su dirección este periódico y la *Obra de preservación de niñas mendicantes*.

Orden Tercera del Carmen

Los hermanos y hermanas de la Orden Tercera del Carmen, establecida en la iglesia del Carmen de Abajo, han tenido un solemne funeral por el alma de su Director don Angel García.

—Ha sido nombrado director de la Hermandad el señor cura párroco de San Pablo.

Más funerales

Varios sacerdotes y seglares, amigos del difunto, le celebrarán otros funerales en la parroquia de la Purísima, el día 3 de Julio, a las diez de la mañana.

Se ruega la asistencia a todos los conocidos del finado.—R. I. P.

MATIAS BLANCO COBALEDA - BANQUERO

Compra y venta de valores. Cambio de moneda y billetes extranjeros. Descuento de Letras sobre España y extranjero. Descuento y cobro de cupones. Giro sobre plazas nacionales y extranjeras. Cartas de crédito. Depósitos de valores. Cuentas corrientes abonando interés del 2 por 100 a la vista. Cuentas corrientes a plazo; interés convencional. Cuentas de crédito con garantía personal. Cuenta de crédito con garantías de valores.

PLAZA DE LOS BANDOS, 4. - SALAMANCA

INSTITUTO DE HIGIENE "VICTORIA"

Director: Dr. Iñigo Maldonado

**Sueros y vacunas.
Análisis clínicos.**

SALAMANCA

Paseo del Rector Esperabé, núm. 3

Teléfono núm. 223. Dirección telegráfica: IMA

SECCION DE ANALISIS

Análisis de productos patológicos del hombre: Orinas, exudados, tumores, sangre, reacción de Wassermann, reacción de Weimberg, reacción de aglutinación (Widal), etc., etc. Análisis bacteriológico de aguas y alimentos.

Sueros y vacunas de uso humano: Suero normal de caballo, suero equino con adrenalina.

En preparación: Suero antidiftérico de gran poder antitóxico, suero antiestreptocócico, vacunas polivalentes antiestafilocócicas, antiestreptocócicas, antimelitensis, antitífica preventiva y curativa, antiacéica, contra la coqueluche, contra la bronquitis crónica, contra el ozena.

Vacunas autógenas: Se preparan todas las de empleo corriente.

Sueros y vacunas para uso veterinario: Vacuna contra la viruela ovina, vacuna contra la pulmonía contagiosa del cerdo; ídem contra el cólera de las gallinas, vacuna contra la fiebre aftosa, glosopeda o gripe (en prueba).

En preparación: Vacuna y suero vacuna contra el Mal Rojo del cerdo, vacuna contra el carbunco bacteriano (bacera).

Imprenta «Editorial Salmantina».
Plazuela de San Isidro, 1.

"Editorial Salmantina"

Modernos talleres tipográficos.
Impresiones de todas clases.
:-: Trabajos de lujo. :-:

Plazuela de San Isidro.

Relojería y Optica

DE

Pedro Juanes

Rúa, núm. 26

Unico agente en Salamanca del reloj de gran precisión

CYRUS

LIBRERIA DE CUESTA

Libros de texto.
Recordatorios.
Devocionarios.
Rosarios, etc.

Plaza Mayor, 14.

Andrés Cornejo

Gran taller de encuadernación de todas clases. Estampaciones y encuadernaciones de lujo. Carpetas para legajos.

No confundirse: GARCIA BARRADO, 48, Salamanca.

VAQUERIA DEL CALVARIO

En la calle de la Estafeta, número 15, tiene su UNICO despacho.

Se sirve a domicilio

Relojería RAMOS

RELOJES DE TODAS CLASES
Y REPARACIONES A PRECIOS
ECONOMICOS. TODO GARAN-
TIZADO

:-: RELOJES DE OCASION :-:

Corrillo, 5, Salamanca.

Paquetería, Mercería
Novedades y Perfumería

Hijos de Mariano López

Plaza Mayor, núm. 20.
— SALAMANCA —

ULTRAMARINOS

Rafael Jimeno

San Pablo, 5, Salamanca.



CASAS RECOMENDADAS



ABANICOS, perfumería y objetos para regalos Casa Boyero.

A. CACHO Hermanos y Compañía. Tejidos y confecciones. Plaza Mayor, 1.

ANDRES SANTIAGO. Almacén de hierros y metales y explotación general de frapos. Afueras de San Pablo, 26, teléfono, 184.

ADRIAN IGLESIAS

EBANISTA : SALAMANCA
La casa más antigua dedicada a los trabajos de alfares y similares; la que más trabajos hace y donde el público puede quedar mejor servido. En la actualidad se están construyendo cinco.

ANDRES RUBIO POLO: Agencia de Negocios.—Plaza de San Juan Bautista.

ALEJANDRO HERRERA: Almacén de pieles. Fábrica de curtidos. Afueras de San Pablo, 10 al 14.

ALMACENES de Droguería, Perfumería, artículos fotográficos y especiales, nacionales y extranjeros. Depósito de carburo de calcio. San Justo, 2.

ANTIGUA funeraria de Manuel Rodríguez. Corriño, 28, y Meléndez, 19.

AURORA. Compañía anónima de seguros contra incendios, Bilbao. Subdirección en Salamanca: Don Rafael González Cobos, Azafranal, 7.

BANCA-CAMBIO. Hijo de Florencio Rodríguez Vega. Casa fundada en 1850.—Plaza Mayor, 35. Salamanca.

BANCO MERCANTIL.—Capital y reservas: Ptas. 8.400.000.—Doctor Riesco, 41.

BAZAR COLON: Plaza de la Libertad 11. Salamanca.—Bazar de ropas, calzado, paraguas, etc. etc. Precios económicos.

BAZAR DE «TODO A 65». Zamora. núm. 13, Salamanca.

BERTA Rouces.—Modas. La casa que presenta los últimos modelos en sombreros para señoras y niñas. Trabajo esmerado. Doctor Riesco, 12 y 14, principal.

BONIFACIO DIEGO: Fábrica de curtidos y almacén de pieles. Paseo del Rector Esperabé. Salamanca.

CALZADOS «LA IMPERIAL».—Doctor Riesco, 13 y 15, Salamanca.

CAMISERIA de las Hijas de Peláez Brihuega.—Rúa, 8. Salamanca.

CARLOS ROMO: Fábrica de curtidos. Calle de San Gregorio.

Constructores! Toda clase de maderas, a precios económicos, en el almacén de la Viuda de Manuel Carnero, Sánchez Ruano, número 16, Salamanca.

COMERCIO DE PAÑOS Y NOVEDADES de Fernando Sánchez Angoso. Confecciones para caballeros, señoras y niños. Camisería y corbatería. Plaza Mayor, 31.

COMESTIBLES finos. José García, antiguo dependiente de la casa Prieto. Doctor Riesco, 38.

CONFECCION de dibujos para ropa blanca y labores.—Rosario Domínguez y Concepción Domínguez, modista. Consuelo, 26, segundo.

CURTIDOS y cortes aparados: Florentino Rodero, Corriño, 32.

CURTIDOS. Cortes aparados y correas de trasmisión. Francisco Merás.—Isla de la Rúa, Salamanca.—Ventas por mayor y menor.

BAZAR QUIRURGICO de **JOSE A. FRANCO**

Ortopedia. Bragueros. Fajas. Corsés ortopédicos. Piernas, brazos y manos artificiales. Instrumental quirúrgico

Isla de la Rúa, 2 (Teléfono 198), Salamanca

DR. VICENTE GONZALEZ. Médico.—Enfermedades de la matiz y partos. Consulta de once a una. Dr. Riesco, 25, pral., derecha.

DR. FRANCISCO MENDEZ ESCUDERO. Especialista en partos. Sánchez Ruano, 5, entresº Salamanca.

DR. Sandoval. Enfermedades de los aparatos respiratorios y digestivos. Consulta, de once a dos. Dr. Riesco, 25, Salamanca.

DENTISTA LUDEÑA. Trabaja todos los adelantos modernos.—Plaza Mayor, núm. 10.

Doctor Antonio Domínguez. Garganta, nariz y oídos.—Dr. Riesco, 38. Consulta, de 10 a 1.

DR. MENDEZ Y PEREZ. Médico especialista en enfermedades de la piel. Consulta: de once a una de la mañana y de cinco a siete de la tarde.—Varillas, 5, entresuelo.

EL SIGLO XX: Tejidos y Novedades.—Pérez Pujol, 4 y 6. Salamanca.

EMILIANO, Fotógrafo. Prior, 3 y 5. Salamanca. Trabajos esmerados, postales novedad.

EL DIA. Sociedad de Seguros contra Incendios. Seguros de cosechas. Director: Don Florencio Marcos Martín. García Barrado, letra A, Salamanca.

GRAN RELOJERIA Y OPTICA MEDICA MIGUEL SARTOS BAZ

PLAZA MAYOR, 19. SALAMANCA

Relojes de todas clases y de las marcas más acreditadas.—En Optica, esta casa es la mejor surtida en cristales de todas clases y de la mejor calidad, así como en armaduras varias.—Se despachan con esmero y precisión las recetas de los señores oculistas.—Especialidad en composturas.

ESTERERIA, alpargatería, almacén de gorras. Francisco Torres, Doctor Riesco, 19.

FERRETERIA de Hijo de Llorente. La más surtida y económica. Sánchez Barbero, 9, Salamanca.

EL PORVENIR: Gran Zapatería de clases finas y corrientes.—Rúa, 21 (esquina a la calle de los Corrales). Salamanca.

FUNDACION DE CAMPANAS de José Cabrillo Mayor: Avenida de Miraf, 1. Salamanca.

FABRICA DE CURTIDOS: Félix Herera. Paseo del Rector Esperabé, Salamanca.

FARMACIA San Julián.—Arturo de Dios.

GRAN HOTEL y Restuarant del Pasaje. Propietario: Gregorio Barragán. Se sirven bodas, banquetes y lunches.

GRAN Bazar Serrano. Almacén de papeles pintados y aparatos eléctricos. Artículos para regalos. Poeta Iglesias, 12.

GRAN sombrerería y fábrica de gorras. Arturo Pozueta, Plaza Mayor.

Gran casa de saldos. El que quiera vestir bien y barato, visite esta casa. Especialidad en ropas confeccionadas. Cuesta del Carmen, 11, Salamanca.

JOSE HERRERA: Fábrica de curtidos y compra de pieles.—Palma, 1. Escritorio: Corriño, 34. Sucursal en Barcelona: Bilbao, 202.

INSTITUTO de Higiene Victoria.—Sueros y vacunas. Director: Doctor Inigo Maldonado.—Sección de sueros y vacunas para uso humano. Jefe: Don Arturo S. Bustos. Sección de análisis clínicos, análisis de toda clase de productos patológicos.—Vacunas y sueros de uso veterinario. Jefe: Profesor don Manuel Prieto Briones. Paseo del Rector Esperabé, 3, Salamanca (España).

J. LEON ARIAS: Cirujano Dentista. J. Rúa, 22, Salamanca.

JOYERIA Y PLATERIA de la Viuda de Moro.—García Barrado, 2.

JUGUETERA MODERNA: Corriño núm. 3. Salamanca.

JESUS PEREZ DE LA FUENTE Fabricante de tuberías, baños, lavabos, pilas para agua bendita, fregaderos, baldosines de todas clases y almacén demateriales de construcción. Azafranal, 13, Salamanca.

LA CASA MAS ANTIGUA y que mejores dulces tiene es la de Pablo Rodríguez: Plaza Mayor, 27. Salamanca.—Ensamadas y bollos calientes por mañana y tarde

LA CATALANA. Compañía de Seguros contra incendios. Subdirector en Salamanca: Manuel Morán Sánchez.

PLATERIA, joyería y relojería José Cordon. San Pablo, núm. 10.

PERIANEZ (Sucesor de Lorenzo Camiones.—Pérez Pujol.

RELOJERIA Y OPTICA de P. Juanes.—Rúa, 26. Salamanca.

RELOJERIA Y OPTICA: Ant. Ferreira: Plaza Mayor, 40. Salamanca.—Gran surtido en toda clase de relojes, gafas y lentes. Gran torre de teatro. Única casa para relojería.

ROMAN Eloy García. Platero, G. bador y Dorador. Caldereros duplicado.

REUMA: Curación rápida y segura del reumatismo en todas sus manifestaciones con la Litina soluble de ABADIA.—Depósito: Farmacia Heredia: Rúa, 4. Salamanca.

Sastrería Olmo: Rúa,

SASTRERIA Coimbra. Siempre novedades.—Corriño, 19.

Sastrería ZORITA Paños y novedades.—Dr. Riesco,

TINTORERIA MADRILENA: Manuel Coleya. Calle de Zamora, Salamanca.

ULTRAMARINOS. Rafael Jimeno. San Pablo, Salamanca.

ULTRAMARINOS: Por su seriedad recomendamos la casa Valiente Santos.—Plaza del Mercado, 15 y Salamanca.

VIUDA DE ALIPIO MEDIAVILA Almacén de Ferreteria y Herramientas. Camas. Poeta Iglesias,

VIUDA de Atilano Martín.—Juguetería, loza y cristal. Corriño,

VIUDA de Pisot. Calzados elegantes y económicos. Plaza Mayor, núm. 28.

VENANCIO GOMBAU, Fotógrafo. Prior, 18.

Félix Bomati

Taller de coches y reparaciones



Imprenta

«Editorial Salmantina»



Plazuela de San Isidro



Camisería Inglesa

Corbatas, Guantes, Bastones, Géneros de punto, Ropa blanca, Blusas, Abrigos.

Casa Viñuela. — Plaza Mayor. 44 y 45.

Paquetería, Mercería, Novedades y Perfumería

HIJOS DE MARIANO LOPEZ

Plaza Mayor, 20. Salamanca

Al...
sú...
mo...
el...
de...
los...
ti...
el...
qu...
m...
ra...
Lo...
D...
an...
asp...
su...
com...
paz...
P...
esqu...
y yo...
ría...
H...
ble...
tica...
Q...
tore...
Aco...
trof...
no s...
odid...
ego...
Q...
dia...
tica...
L...
das...
deb...
virt...
de l...
E...
en e...
M...
muc...
es e...
aún...
P...
de l...
resu...
econ...
B...
nos...
valo...